

## LA ESCUELA Y LA FAMILIA... UNA RELACIÓN PARA PENSAR

**Autor/es:** RIZZI, Leonor Isabel

**Dirección electrónica de referencia:** [leonorizzi@yahoo.com.ar](mailto:leonorizzi@yahoo.com.ar)

**Procedencia Institucional:** Facultad de Educación. UCC

**Eje temático:** Escuela, familia y comunidad

**Palabras clave:** relación escuela-familia – comunicación – diversidad – autoridad – participación

### Resumen

Desde las transformaciones profundas que se han producido en la sociedad y las instituciones, entre ellas la escuela y la familia, se considera importante indagar en el quehacer de estas dos instituciones y el tipo de relaciones que entablan entre ellas a través de los sujetos de la educación.

El problema central de la investigación es: Modos de relación de la escuela y la familia, y su adecuación con la normativa vigente, el discurso de los especialistas, las representaciones de los docentes y de la sociedad, en cuatro escuelas de Colonia Caroya.

La comprensión de este hecho social y pedagógico se realiza desde el entretendido de las narrativas de la escuela y la familia en torno a las miradas de cada institución sobre sí y sobre la otra. Se parte del espacio de interacciones pedagógicas escolares, en medio de las cuales están los/as alumnos/as – hijos/as que las perciben y las viven.

Esta situación que los/as niños/as perciben, se constituye en espacio de formación, genera aprendizajes sociales de interacciones que pueden trasladarse a otros ámbitos. Así mismo, si hay continuidad entre la familia y la escuela, los procesos formativos adquieren mayor fuerza y mejoran el desempeño de los sujetos de la educación.

Desde los aportes recogidos se trabaja con los elementos que emergen para comprender mejor el cómo se establece la relación entre ambas instituciones, que implicancias tiene y si se adecua a la normativa vigente, a los planteos de los especialistas y a la necesidad de la comunidad educativa.

## **1. Introducción**

Desde el quehacer cotidiano de las instituciones educativas, más aún desde mi propia experiencia como docente y directora de escuelas primarias, surgen múltiples preguntas en torno a la complejidad de las relaciones interpersonales. ¿Cómo se entablan estas relaciones entre docentes, directivos, alumnos, padres y la comunidad toda? Un recorte de esta realidad, es el espacio en que se relaciona la escuela y la familia.

Estas dos instituciones comparten la misión de acompañar y generar aprendizajes en las nuevas generaciones. Los sujetos de la educación, que de acuerdo con el nivel educativo estudiado son niños/as o pre-adolescentes, están en la intersección de ambas. Éstos son para una institución los hijos/as, para la otra sus alumnos/as.

Se puede afirmar que, según estudios realizados en el área de la sociología y de la psicología (Durkeim, Weber, Roudinesco, Dubet, entre otros) hasta hace pocos años, las familias contaban con elementos de solidez propios, acordes al contexto sociocultural, que les permitían acompañar a sus hijos a través de la escolaridad. Esto está relacionado con las certidumbres de la modernidad y el programa institucional (Dubet 2002). Además, contaban con convicciones más profundas, normas y valores compartidos, menor estrés, mayores seguridades.

En la actualidad los grupos familiares cuentan con estructuras diferentes y están inmersos en una sociedad de cambios rápidos, constantes y profundos (Ramos, 2002). A través de los medios de comunicación y de investigaciones sociológicas se puede apreciar dificultades en la convivencia familiar y social; problemas económicos acuciantes; desestabilización laboral; aumento creciente de la pobreza, altos índices de exclusión educativa y social (TentiFanfani, 2004).

El sistema educativo también ingresó en crisis. Dicha crisis se manifiesta directamente en las instituciones educativas, que han ido perdiendo su capacidad socializadora y de responder a las demandas sociales del momento (Narodowski, 1999, TentiFanfani, 2004). En las escuelas se visualizan situaciones de intolerancia, discriminación, violencia entre los alumnos, en lugar de actitudes de respeto por el otro, de encuentro y de participación. Esto trasciende a través de comentarios ya sea particulares (entre las personas) como también en los medios de comunicación.

En la cotidianidad de las escuelas se puede observar que hay un distanciamiento, entre estas dos instituciones, la escuela y la familia. La relación que se entabla debiera ser de confianza, enmarcada por una actitud de responsabilidad compartida y complementaria en la tarea de educar (TentiFanfani, 2004, Harf, 2000) pero en la práctica conversando con padres y docentes, se manifiesta: distanciamiento, resquemores y desconfianza mutua.

A partir de la observación de estas situaciones en la vida de las comunidades educativas, se realiza el presente trabajo. El mismo pretende comprender desde la perspectiva de las Ciencias de Sociales y a través de un trabajo sistemático la relación escuela - familia, problemática socio – educativa y pedagógica, contemporánea que inquieta y preocupa tanto a las instituciones educativas, como a la sociedad toda.

Preocupa a la institución educativa, porque en ella se inicia el aprendizaje de los códigos de convivencia social, se producen aprendizajes relacionales, y como se lee en la propuesta curricular de la provincia de Córdoba (2011. p.11) “familias, escuela y sociedad, producen sentidos y tienen un rol importante en la identidad de cada una de las personas.”

Por otra parte en medio de estas dos instituciones, la escuela y la familia, se encuentra el hijo/a y el alumno/a. Entre ambas comparten un objetivo: el desarrollo de las nuevas generaciones. Como lo expresa Dabas “poseen una tarea común de interacción y mutua influencia” (2005, p.94) que puede favorecer o no los procesos de desarrollo.

El problema central de este trabajo de investigación es: Modos de relación de la escuela y la familia, y su adecuación con la normativa vigente, el discurso de los especialistas, las representaciones de los docentes y de la sociedad, en cuatro escuelas de Colonia Caroya.

Desde esta situación problema surgen los siguientes interrogantes:

¿Cómo estas escuelas se relacionan con la familia?

¿A través de qué temas, estrategias, formas y motivos las escuelas convocan a las familias?

¿Por qué motivos, temas las familias se acercan a las escuelas?

¿Cuál es la percepción de los directivos y docentes acerca de las familias?

¿Qué piensan las familias sobre la escuela?

¿Qué plantea la normativa a nivel provincial y nacional acerca de la relación de la escuela y la familia a través de los sujetos de la educación?

¿Qué dicen los especialistas sobre esta relación?

¿Cómo las formas en que se relacionan la escuela y la familia se acercan a la propuesta de la normativa y de los especialistas?

Para llevar a cabo el trabajo me propuse como objetivo general determinar si la forma de relación que se entabla entre la escuela y la familia en el nivel primario de cuatro escuelas de Colonia Caroya es acorde a las demandas de la normativa vigente, de las propuestas de los especialistas y de las necesidades de la comunidad.

Cómo propósitos más acotados fueron marcando el camino los siguientes objetivos específicos:

Construir un marco referencial, desde aportes teóricos recogidos a través de escritos de distintos autores, que permita comprender los procesos históricos de las dos instituciones: escuela-familia y el modo de relación establecida en el tiempo.

Construir un marco teórico acerca de la relación escuela – familia, con los aportes de los especialistas y con la normativa vigente de la política educativa de la Pcia. de Córdoba y de la Nación Argentina.

Indagar la opinión de los padres, de los docentes y de los directivos acerca de la relación entre la escuela y la familia.

Identificar principales modos de relación entre estas dos instituciones a través de las acciones que comparten en relación a la educación de los/as niños/as.

Establecer los puntos de coincidencia y de disidencia entre estas dos instituciones

Establecer el grado de acuerdo entre lo que se vivencia en la práctica y la propuesta de la teoría determinada por los especialistas y la normativa vigente.

## **2. Referentes teóricos – c onceptuales**

Se hace necesario definir algunos conceptos básicos que articulan todo el proceso de investigación: el concepto de educación, como proceso que relaciona lo individual y lo social desde el interior del sujeto en interacción constante con el medio que lo rodea. Es un proceso dialógico constante, en el cual las relaciones, las maneras de vincularse tanto de los sujetos como las instituciones producen enseñanza y aprendizajes.

Familia y escuela, hacen alusión a lo institucional, en procesos históricos situados, donde se conjuga lo instituido y lo instituyente. Se entiende a la *institución* como el constructo social, que acontece en un espacio y un tiempo. Este constructo social permite al individuo y la sociedad parcelar, regir, normativizar las acciones. Se transmite de generación en generación y son aceptadas y modificadas por los sujetos (Dubet 2006). Las personas establecen las normas, que a su vez dan origen a las instituciones. Las instituciones, y las personas que las habitan, siguen procesos de institucionalización constante.

El concepto de familia tiene que ver con la cultura del tiempo histórico que la observa. La familia es frente al sujeto la que le otorga un nuevo orden simbólico, puede contribuir o no a su inserción social, desde el capital simbólico, cultural, relacional y económico que posea y transmita.

Si sabe mantener como “principio fundamental el equilibrio entre lo uno y lo múltiple que todo sujeto necesita para construir su identidad” ( Roudinesco, E. 2003) podrá perdurar en el tiempo, aunque deba reinventarse una vez más.

Dentro de ella se producen procesos educativos y formativos, tanto de las nuevas generaciones como de los adultos que las conforman.

La escuela es la institución del estado creada para transmitir los saberes que las distintas sociedades consideran necesarios, ya que prepara las futuras generaciones y las integra a dicha sociedad. Aquí se propician y se producen aprendizajes, tanto de contenidos académicos como de formas, valores, modos de relacionarse. Se propicia la disciplina que socializa y educa a la vez. Dentro de ella se produce la tensión entre innovación y conservación sobre los aspectos mencionados, que hacen a los aprendizajes que permiten luego la inserción en la vida cotidiana de los/as alumnos/as.

La escuela al igual que la familia, como instituciones, ha sufrido modificaciones con el transcurso del tiempo. Se significa de distintas maneras según las corrientes filosóficas, sociales, pedagógicas, psicológicas. Su función es generar aprendizajes significativos para que las nuevas generaciones puedan poseer un saber que se convierta en herramienta de inclusión social, “para ello deberá garantizar la inclusión educativa” (Garay, 2009,16) como uno de los quehaceres importantes de la escuela en nuestro tiempo.

Entre la escuela y la familia está el sujeto de la educación, el alumno/a-hijo/a. Este sujeto se va conformando en las interacciones con los grupos con quienes comparte su vida. Es un individuo portador de una base genética. Esta base genética, está potencialmente abierta para la interacción con los otros y la construcción de sí mismo, en un proceso de identificación y diferenciación.

Estos otros, la familia, la escuela, los grupos, las iglesias llevan a cabo procesos pedagógicos informales y formales. Larrosa (1995) considera las prácticas pedagógicas como aquellas que producen o transforman la experiencia que la gente tiene de sí misma. Desde Paulo Freire (1990) se puede agregar que estas prácticas pueden ser opresoras o liberadoras. Son liberadoras si desarrollan en el educando “la conciencia sobre sus derechos, así como la presencia crítica en el mundo real”. (Freire, 1976. P.36)

Las prácticas pedagógicas están directamente relacionadas con el *aprendizaje*. Al definir aprendizaje muchos de los conceptos trabajados se entrecruzan. Me

posiciono en la teoría sociocultural del aprendizaje, donde el sujeto es activo en el proceso de aprender. Además no realiza solo este proceso, lo hace acompañado por otros sujetos más expertos, en un contexto cultural y de interrelaciones.

La familia y la escuela, sobre todo durante los primeros años de vida constituyen este contexto. La forma en que se relacionan estas dos instituciones y sostienen al hijo/a – alumno/a constituyen aprendizajes. Bruner (1997) dice:

“La educación no sólo ocurre en las clases, sino también alrededor de la mesa del comedor cuando los miembros de la familia intentan dar sentido colectivamente a lo que pasó durante el día, o cuando los chicos intentan ayudarse unos a otros a dar sentido al mundo adulto, o cuando un maestro y un aprendiz interactúan en el trabajo.” (P.13).

El concepto relación remite a la distancia entre los términos que liga, es el espacio-tiempo de lo interhumano. Lo relacional tiene que ver con ‘otro’, sea sujeto o institución. En la relación se dan múltiples interacciones “transacción de conocimientos, de sentimientos, de actitudes, de discurso y de prácticas. Pero todo ello está impregnado de una ideología y de una dimensión política y ética.” (Santos Guerra, M 1990, p.71)

Un recorrido histórico desde el inicio del Sistema Educativo en Argentina, hasta nuestros días permite situar la problemática. Es así que se observan las características que fue adoptando la relación escuela y familia, comenzando por los planteos de la Ley de Educación 1420. También recogiendo las narrativas que figuran en la revista del Ministerio de Educación “Monitor de la Educación” creada por Domingo Faustino Sarmiento, y las expresiones de algunos autores que han ido reconstruyendo la historia de la educación argentina.

En los primeros tiempos, la escuela adquiere gran relevancia, sobre todo para las familias que viven en las ciudades y las familias de inmigrantes. Se presenta como el espacio que aporta los elementos para la integración de la nación y el ascenso social. Desde el comienzo la escuela demanda la presencia de la familia en el acompañamiento de los/as hijos/as. Las familias acuerdan con los procesos que se desarrollan en la escuela. La escuela se erige como templo del saber, y lo que

en ella se dice es palabra santa. (Filmus, 1996; Monitor de la Educación, 1900-1961, TentiFanfani, 2004)

Luego se inician procesos de cambios profundos tanto a nivel global como regional que impactan en las instituciones y sus formas de relación. La escuela como institución pierde su capacidad socializadora y de ascenso social, por lo tanto pierde valor frente a la sociedad y las familias. (Filmus, 1996).

Las familias van adoptando nuevas conformaciones y a su vez se establecen nuevas identidades en los sujetos. La escuela que el estado constituyó para homogenizar a la población para dar sentido a un estado nacional, en este tiempo tiene que enfrentarse a la diversidad y trabajar desde y para esta realidad. La política educativa ha tratado de articular estas realidades proponiendo a través de las leyes y programas, mayor participación de las familias para acortar las distancias entre estas instituciones.

Dubet (2006) sostiene que se han iniciado procesos de decadencia de las instituciones, y que las personas ya no están motivadas para participar en ellas. La multiplicidad de criterios y verdades (Follari, 1996) acerca de la cultura, la sociedad, la ciencia, los valores, deja a los sujetos desprovistos de técnicas, conocimientos, estrategias para abordar las funciones específicas tanto de la familia como de la escuela y sus modos de relacionarse.

Los cambios sociales, económicos, ideológicos, políticos, tecnológicos culturales acaecidos a nivel mundial, y por lo tanto regional, han impactado tanto en la escuela como en la familia, produciendo disrupciones en su relación, generando disconformidades, malestar, desvalorización que impactan en los procesos de aprendizaje de los/as alumnos/as.

Aportes, de investigaciones y de especialistas, que circulan en torno al tema de estudio, manifiestan la diversidad de miradas sobre el mismo. Jesús Segobia, de la Universidad de Granada, España, (2000) sostiene que padres y profesionales han de trabajar en equipo con un mismo propósito. Oliva Delgado de la Universidad de Sevilla, (2000) plantea que uno de los factores que puede contribuir a la discontinuidad entre familia y escuela es la diferencia entre los valores e ideas educativos sostenidos por padres y educadores.



El fortalecer la participación y la educación de madres y padres como principales educadores de sus hijos e hijas(Blanco,R y Umayahara, M. 2004), se ha observado en resultados de evaluaciones de la educación general básica, donde se ha visto directamente relacionado la articulación familia y escuela con los resultados de aprendizajes.

Otras investigaciones, observan la incidencia de la familia en los procesos educativos de sus hijos en distintas etapas de la infancia y adolescencia. Así Cava, M; Musitu, G y Murgui, S (2006) analiza las relaciones familiares en la construcción de autoestima de los adolescentes y su incidencia en la violencia escolar.

En Estados Unidos se revisan también estas cuestiones relacionales y su incidencia en los procesos educativos. Michael P. Evans (2011) tomando estudios de Andy Hargreaves producidos entre 2000 y 2001, que rescatan el espacio de las emociones, por sobre la mirada tecnista. Este trabajo plantea que la implicación de la familia aumenta en cuanto aumenta el nivel escolar de los padres, pero si no se tiene en cuenta las emociones, esta relación entre la escuela y la familia puede cortarse y limitar la efectividad de la implicación de la familia en la educación.

Se considera a las familias como importantes contribuidores de la educación pero no está claro su rol. Además se apunta a las geografías emocionales de los docentes como un instrumento de cambio.

Según Hargreaves (2000), se observa que la relación entre docentes y padres/madres es tensa, y frente al deber ser de considerar a los padres/madres como colaboradores en la educación de los/as niños/as, el quehacer cotidiano se muestra diferente. Si bien desean el bien para el niño, no siempre este bien es entendido de la misma forma. Unos miran por el bien de su hijo/a y los otros por el de todos sus alumnos/as.

Otros análisis circulan en torno al pacto educativo entre estas dos instituciones, muy fuerte en la modernidad (Narodowski,M. 1999; Gonzalez, L. 2005) y que hoy se lo observa debilitado.

Según TentiFanfani (2004) se puede mejorar las prácticas y los procesos educativos si las familias participan y cooperan activamente como ciudadanos y como usuarios del servicio educativo. En esto puedo decir que desde las lecturas realizadas no se define la buena relación entre la familia y la escuela. Lo que no quita que se pueda determinar algunas características que indiquen cómo se considera esta buena relación.

La relación para considerarse buena debe manifestarse como encuentro entre los dos agentes principales de la educación de las nuevas generaciones. Graciela Frigerio (1998) considera al docente como narrador, quien es capaz de interrelacionar las distintas generaciones haciendo posible una historia compartida.

Tedesco (2000) habla de nuevos pactos, por lo tanto una buena relación deberá conformarse entorno a acuerdos establecidos entre ambas instituciones, que permitan delimitar y clarificar las funciones que le compete a cada institución (Ordoñez Sierra, R.2002). Es importante lograr una continuidad familia y escuela, ya que las discontinuidades en la vida de los niños pueden afectar sus procesos de aprendizajes y su rendimiento escolar (Icaza y otros:1994)

Entonces, será necesario que estas dos instituciones, principales responsables de la educación de las nuevas generaciones (TentiFanfani 2000), trabajen en la búsqueda de nuevas formas de relacionarse (Tedesco, J C. 2002). Desde valores que recuperen la solidaridad, la comunidad, la justicia (Barreiro, T.1998) propiciando una convivencia armónica (Lafont Batista, E. 2000), donde se fortalezcan los vínculos, que permitan superar las dificultades que se manifiestan en situaciones cotidianas. Padres y docentes trabajando en equipo, con un mismo propósito (Segobia, J. 2000).

### **3. Aspectos metodológicos**

Para el abordaje y la comprensión de la problemática, desde el marco teórico, decido comenzar por las situaciones particulares para luego continuar profundizando conceptos que contribuyen en la búsqueda de datos. Es un trabajo

que se realiza desde un razonamiento inductivo, aplicando una metodología cualitativa. Aquí el objeto de estudio y el sujeto que estudia están en íntima relación. El investigador es parte de lo investigado, si bien se distancia para realizar una mirada objetiva, pero siempre lo hace desde su subjetividad.

Se estudia un hecho social, en prácticas sociales cotidianas, que se producen en el complejo campo educativo. Este campo está atravesado por múltiples intereses: sociales, culturales, políticos, económicos (Guyot, Violeta) que producen una constante revisión y reconstrucción de la realidad estudiada. En este sentido se toma aportes de la teoría de la complejidad, que según Morin (1999) contribuye al análisis de la realidad que no puede reducirse a una simple idea.

Por lo expresado, se ha tratado de entretelar los hilos de las narrativas de la familia y la escuela en torno a las miradas que cada institución tiene sobre la otra y sobre sí misma. Es una invitación a escuchar las voces recogidas y tomar los elementos que emergen para comprender mejor el cómo se establece la relación entre estas instituciones. La experiencia según Contreras, J. y Pérez, N. (2010) es lo: “que nos imprime la necesidad de repensar, de volver sobre las ideas que teníamos de las cosas, porque justamente lo que nos muestra la experiencia es la insuficiencia, o la insatisfacción de nuestro anterior pensar; necesitamos volver a pensar porque ya no nos vale lo anterior a la vista de lo que vivimos, o de lo que vemos que pasa. Justo lo que la experiencia sea tal, es esto: que hay que volver a pensar.” (p.21)

El proceso de investigación y de reflexión se fue desarrollando desde una espiral recursiva, que profundiza la experiencia vivida en las escuelas, triangula las narrativas de la familia y la escuela, de cuatro escuelas de la zona de Colonia Caroya, propuestas cada una de ellas como caso a analizar, por la diversidad de los contextos socio culturales donde están insertas y las características de la población que atienden. Estos cuatro casos convergen en un tema: la relación escuela – familia.

Posicionamiento epistemológico metodológico: se trata de comprender un hecho social y pedagógico complejo. Se pone la mirada en la acción cotidiana: la relación que se entabla entre la escuela y la familia. Como se expresó, este hecho social y

pedagógico está comprendido dentro del Sistema Social como microsistema, y a la vez dentro de la Institución escuela exosistema, en su mínima expresión la tríada docente, alumno, conocimiento en relación con la familia como microsistema; según la teoría ecológica de Bronfenbrenner (en Gifre Monreal, M.; Guitarte, M.E. 2012), los distintos sistemas se interrelacionan y se puede inferir que todo lo que acontece en el entorno, se refleja en el lugar donde se produce la práctica pedagógica.

Es así que el micro y el exosistema, al interrelacionarse operan modificaciones en el orden de lo intelectual, emocional y social. Rodeando estos sistemas, se encuentra el macrosistema, contexto donde se manifiestan las organizaciones sociales más amplias, los sistemas de creencias y la cultura o subcultura que a su vez modifican y se ven modificados en las interacciones.

Como el presente trabajo, estudia la relación escuela y familia como un espacio educativo, se toma las palabras de Contreras y Pérez (2010) que dicen “Proponerse la experiencia educativa como aquello que investigar es proponerse, en primer lugar estudiar lo educativo en tanto que vivido”. Es mirar la experiencia, acontecimientos situados en un tiempo y un espacio donde los sujetos experimentan, sienten y viven.

En este aspecto la narrativa brinda su aporte “como forma de pensamiento y como una expresión de la visión de mundo.” (Bruner. J.: 1997. p. 15). El conocimiento que se construye desde la propia voz de los agentes, posibilita ver como se entrelazan los discursos, que valoraciones le otorgan, que significados subyacen.

Este encuadre epistemológico, permitió acercarse al objeto de estudio *relación escuela- familia* y dar sentido a la experiencia y generar un conocimiento “capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades y sus conjuntos” (Morin, E.:1999. p.2) Y como lo expresa Bruner al tratar la “realidad narrativa” se distingue “entre ‘sentido’ y ‘referencia’: el primero es connotativo; la segunda, denotativa” (Bruner, J. 2003.p. 21).

Como estrategia metodológica empleé el estudio de casos convergentes. Estudio de caso como el estudio de algo singular, acotado. Cada escuela seleccionada es

un caso, en busca de la “secuencia de los acontecimientos en su contexto, la globalidad de las situaciones personales”. (Stake R. 2010, p.11).

Para dar heterogeneidad al estudio he seleccionado cuatro escuelas que presentan diferencias en cuanto la situación geográfica, población que atienden, cantidad de alumnos. La convergencia de estos cuatro casos, aporta diversidad en la búsqueda de diferencias y similitudes en el modo de relación de las dos instituciones, en distintos espacios socioculturales.

Los instrumentos empleados para realizar la aproximación al hecho social y pedagógico la relación entre la escuela y la familia, han sido: grupos de discusión, entrevistas, observación no participante, lectura de documentos escritos que la institución educativa emplea. Esto permitió recoger la experiencia, lo que sucede a los sujetos, y siempre junto a otros (Contreras Domingo, J. y Pérez de Lara Ferré, N. 2010).

Para contrastar las evidencias recogidas en terreno, la práctica, realicé un análisis de la documentación concerniente a la normativa educativa vigente. Como así también documentos e investigaciones realizadas por especialistas, la teoría. Esto a los fines de establecer parámetros entre teoría y práctica.

Con todo el material recogido y ordenado realizo una lectura detenida del mismo. Esta lectura me permite tener una primera aproximación a las experiencias de la relación familia y escuela vivenciadas por padres/madres, docentes, directivos. Desde esta primera aproximación es que realizo una tematización, como primer paso para re-construir dicha experiencia.

Luego y teniendo en cuenta los referentes teóricos y el contexto histórico establecí categorías. Estas categorías me permitieron determinar las visiones que cada institución tiene sobre la otra y sobre sí misma, en determinados aspectos o subcategorías, para luego triangular las miradas de las familias con las miradas de la escuela, dentro de cada caso.

Después de la triangulación hacia el interior de cada caso, llevo a cabo la convergencia de casos, en la búsqueda de elementos comunes y no comunes en los modos de relación de estas dos instituciones. En el proceso de diálogo

constante, se analiza también las posibilidades que brinda el marco normativo y los aportes que realizan los especialistas.

Con las experiencias recogidas en terreno, se inicia un proceso de reconstrucción de las narrativas: en una primera parte se trabaja con visiones y miradas contrapuestas, sobrepuestas y concordantes de la escuela y la familia. Aproximación a una realidad compleja. Luego se entrecruzan las miradas, descubriendo las características de la relación, la realidad y la posibilidad de gestar algo nuevo. Para por último realizar la convergencia de las cuatro escuelas, para detectar similitudes y diferencias.

#### **4. Resultados alcanzados/o esperados**

Quedan asentadas las conclusiones como espacio que se cierra con aportes de comprensión sociológica, política y pedagógica de esta controvertida temática y abierta a la posibilidad de nuevos análisis.

La relación escuela/ familia, se inicia en la obligatoriedad y el derecho, se construye desde el saber y el poder, por tanto es de tensión y a la vez asimétrica. En la medida que ambas instituciones descubran que es importante disminuir las asimetrías y ocupar un lugar de iguales desde quehaceres distintos, las distancias se acortarán. Se podrá establecer roles y espacios de interacción.

Lo expresado anteriormente tiene que ver con las posibilidades que cada institución tiene, los espacios que ya han creado para la interacción y el deseo de superar algunas cuestiones que surgen en los diálogos recogidos. Estas cuestiones están planteadas en términos de sentimientos, emociones desde ambas instituciones: el no sentirse escuchado, el sentirse no valorados, frustrados. Aquí se torna relevante revisar el concepto de participación. Que éste no se considere como mera asistencia, sino que se inicien procesos donde todos y cada uno forme parte, tome parte, que cuente y se cuente como dice BeltranLlavador (2007). Todo esto debe ayudar a encontrar los caminos para abordar la diversidad de familias, de alumnos y porque no de docentes. Aquí es importante tener en cuenta la comunicación, como medio de acercar a las personas.

De lo dicho se desprende que la relación escuela-familia y el modo de llevarla es un proceso pedagógico que transmite un contenido importante para las nuevas generaciones y la sociedad: la participación, los procesos democráticos, la convivencia, reconocimiento y trabajo desde la diversidad. Que la escuela sea un espacio realmente de lo público.

*Mirada sobre lo observado en las instituciones.*

Desde las miradas recogidas de las familias y de las escuelas se manifiestan: Miradas controvertidas y contrapuestas, sobrepuestas, divergentes, convergentes, que generan acercamientos y distanciamientos. Así se puede apreciar qué componentes afloran en las narrativas de las personas que las integran y que han brindado su voz, para el presente trabajo y cómo se va configurando esta relación. El haber analizado distintos contextos, brinda al presente trabajo elementos diversos de comprensión sobre las formas de relación que la escuela pone en juego y la respuesta de las familias.

a.- Miradas sobre las escuelas y las familias: Cabe valorar positivamente la disposición de las cuatro escuelas analizadas, de *apertura hacia la comunidad y las familias*. Pero como lo expresa una de las docentes, no siempre se tiene en claro el para qué y el cómo; como así también cuál es el lugar de cada institución. También es significativa la valoración positiva que cada institución hace sobre el quehacer de la otra. En general la escuela valora a la familia como la primera educadora y la familia valora a la escuela como la institución que continúa ese proceso.

Más allá de esta apreciación, cabe tener en cuenta la *diversidad* de personas que entran en el juego de la relación; diversidad de contextos, diversidad de constituciones familiares y situaciones socio-culturales-económicas de las personas que configuran el mundo de las familias y el mundo de las escuelas.

Se observa, tanto en la escuela como en las familias, dificultad al momento de tener que entablar relaciones con los grupos que no manejan los códigos<sup>1</sup> que

---

<sup>1</sup> Código desde las teorías sociolingüísticas desarrolladas a partir de Saussure, Foucault, entendido como juegos del lenguaje con los que se reconstruye la realidad social, que representa el

circulan dentro de la escuela. Así mismo el entendimiento de las nuevas características de la infancia, o infancias como dicen algunos autores, los distintos comportamientos y actitudes de los/as niños/as. Se manifiestan supuestos, donde se pone en tela de juicio las posibilidades de los agentes tanto de la familia como de la escuela.

La escuela no sabe cómo conjugar la diversidad, no atina a encontrar caminos para integrarla en su seno. Los docentes reconocen no estar preparados para tratar con las nuevas identidades, con las nuevas construcciones y realidades familiares y sociales. Aún mantienen en su imaginario según lo expresa TentiFanfani (2004), las marcas del origen de la escuela, su carácter de lo 'sagrado' dentro de una sociedad ideal.

b.- Mirada sobre los sujetos de la educación: En el presente estudio se observa, que la mirada puesta sobre ellos, es divergente. La familia mira al/a hijo/a, la escuela mira a los/as alumnos/as. Esto, en algunos casos, produce una relación más confrontativa que colaborativa. La confrontación surge en los casos donde los/as niños/as presentan problemas ya sea de aprendizaje o de conducta, en el modo de establecer límites y de sancionar, en la forma de considerar los valores, la forma de participar.

Se observa una tendencia de las docentes de las escuelas de gestión pública, a marcar a los padres las dificultades y falencias de los/as alumnos/as. En las reuniones reclaman a los presentes por los que no están. Esto genera malestar en los miembros de la familia.

Cuando se mira el juego (Bourdieu 1999) que juegan las instituciones y los sujetos, el saber /poder y la tensión entre lo público y lo privado está presente en ellas y las relaciones que entablan, así se observa en la relación escuela –familia. Por otra parte no siempre tienen en cuenta que las dos instituciones trabajan para un mismo propósito, la educación de los/as hijos/as - alumnos/as, quienes necesitan que las dos instituciones habiliten un espacio colaborativo.



b.- Mirada sobre la autoridad: Aquí es preciso que las instituciones revisen los conceptos de autoridad que se manejan en los distintos espacios, definir las incumbencias de cada una de ellas y las posibilidades que tienen. La autoridad del adulto, sea docente o padre entendida como el puente que comunica a las nuevas generaciones con el saber y la sociedad, esto conlleva una responsabilidad.

Al observar esta relación en las interacciones, se puede apreciar que cada una de las instituciones pone en tela de juicio *la autoridad* de la otra con relación a los sujetos de la educación. Hay una demanda cruzada con respecto a los límites que se deben establecer para los/as niños/as y quien los debe establecer.

Desde la familia, hay cuestionamientos acerca de la autoridad pedagógica de los docentes puesta de manifiesto en las expresiones sobre las propuestas de innovación y su implementación. Esto se produce directamente proporcional con el nivel socioeducativo de las familias. A mayor nivel, más demanda sobre los procesos educativos de la propuesta pedagógica de la escuela, mayor control sobre el quehacer áulico.

Se cuestiona la autoridad de los directivos en cuanto a la organización y distribución del personal en los distintos grados, y de los docentes por la distribución de los alumnos en el aula.

Desde la escuela algunos docentes marcan la ausencia de adultos que acompañen a los/as niños/as. Tanto en las actividades escolares como en lo que concierne a la vida cotidiana. Cuestionan la falta de límites que manifiestan los niños.

c.- La participación: En las miradas tanto de la familia como de la escuela cuando hablan de participación, lo que están diciendo es cantidad de personas que asisten. También hacen mención a personas que colaboran con alguna actividad, o que acompañan a sus hijos en las tareas escolares.

Si bien se observa dentro del personal directivo y docente de las cuatro escuelas una buena predisposición para buscar y lograr la construcción de espacios para trabajar con los padres: talleres, reuniones, encuentros, etc. No siempre las

familias, sienten estas propuestas como relevantes, o también en ocasiones las familias no se sienten capacitadas para compartir estos espacios.

En este sentido se observa mayor concurrencia, aceptación y colaboración por parte de las familias que comparten los códigos de la escuela. En la escuela de gestión privada es mayor la asistencia de los/as padres/madres que en las de gestión pública. De las narrativas recogidas se infiere que no tiene que ver con el tipo de gestión sino con los contextos socioculturales de las familias.

En las escuelas observadas, los *proyectos educativos* no dan cuenta de la *participación* de padres/madres en su elaboración. En las narrativas de las madres, tanto como en la de las docentes y directivos se reconoce que los/as padres/madres son informados sobre los objetivos y las normas de convivencia, los enfoques pedagógicos que se emplean, no participan en la elaboración.

Uno de los aspectos limitantes al momento de llevar a cabo procesos realmente participativos, dicen los directivos es el tiempo real de las instituciones. Las escuelas públicas no cuentan con tiempos institucionales, sin alumnos para realizar un trabajo sistemático de participación con las familias.

En la escuela de gestión privada si bien tienen definidos algunos tiempos institucionales, hasta la fecha no se observa que se haya elaborado conjuntamente el PEI. No han participado ni siquiera los padres/madres de la comisión directiva. Las normas y valores están establecidos por las docentes y la familia debe ajustarse a ellas, así lo manifiesta una docente de esta institución.

En cada una de las escuelas donde se realizó el trabajo de campo, se observa que sí hay una participación efectiva de un grupo de padres/madres en actividades que están dedicadas a recaudar fondos y al mantenimiento edilicio (Asociaciones Cooperadoras, Club de Madres, grupos áulicos, Comisión Directiva en la escuela de gestión privada). La cantidad de padres/madres que asisten es considerado tanto por los miembros de la escuela como de la familia, que son pocos y siempre los mismos.

d.- La comunicación. Si se tiene en cuenta el proceso de participación, la búsqueda conjunta de un trabajo colaborativo, el entendimiento de la diversidad, no se puede dejar de lado los *procesos comunicacionales*. Si bien no todas las voces señalan dificultades en la comunicación, ésta está presente en cada uno de los procesos de interrelación en el triángulo conformado por la escuela, el sujeto de la educación y la familia, y todo lo relacionado a los procesos pedagógicos escolares.

En lo observado en el campo, y lo analizado en las narrativas, los procesos comunicacionales se plantean casi en su mayoría unidireccionalmente. Algo para destacar al respecto, es la falta de registro de las intervenciones en las reuniones de padres/madres. Esto da lugar a pensar que sólo tiene validez la problemática planteada para la reunión, escrita en el orden del día, y que los aportes surgidos en el desarrollo quedan en la memoria de los presentes. Desde esta realidad surgen interrogantes: ¿cómo quedan establecidos los acuerdos? ¿De esos acuerdos qué es lo que se tiene en cuenta? ¿Cómo se evalúa luego el resultado de esos acuerdos? Si no hubo acuerdos, se analiza luego, el por qué?

Otro aspecto de la comunicación es que no siempre se encuentran los canales adecuados para llegar a todas las familias. Es necesario pensar la comunicación como el espacio mismo de la interacción y como dice Marta Rizzo (2005) “es el proceso que posibilita la construcción de los consensos en torno a los significados de la realidad social” y en este sentido contribuye a acortar distancias entre estas dos instituciones. Es descubrir al “otro” en todas sus dimensiones y “adquirir capacidad reflexiva para verse a sí mismos [...] y para instituir o dar forma a los significados de la realidad social”.(Rizzo,M. 2005)

*Cómo se presenta la relación familia y escuela.*

Desde lo expresado en los párrafos anteriores, es que puedo decir que en las escuelas donde se desarrolló el presente estudio se presentan diferentes formas de relacionarse. Más aún, no con todas las familias la relación se da de la misma forma, por ello se observa que se establecen relaciones:

- De confianza, de intercambios positivos, de colaboración y de aceptación, entre la escuela y las familias que están más cercanas a ella.

- De demanda de más y mejor educación para sus hijos, las familias que poseen mayor capital cultural.
- De reclamo desde la escuela a la familia por la falta de acompañamiento en la tarea educativa, formación de hábitos y valores, demarcación de límites en los/as niños/as.
- De control por parte de la escuela, en el caso de las familias que no envían regularmente sus hijos a la escuela.
- De tensión y confrontación, expresado en las críticas de las madres a los enfoques pedagógicos, distribución del personal docente y planteos de no ser escuchados.
- De desconfianza cuando no se acuerda en los límites, las normas, las sanciones, cuando la familia considera que los/as hijos/as no obtienen los logros esperados, cuando se cuestiona la formación de los docentes.
- De asistencialismo, cuando sólo se considera a la escuela como el espacio donde se acude en la búsqueda de ayuda social y económica.
- De delegación casi total a la escuela, de quehaceres propios de la familia. Esto se manifiesta mayormente en los grupos desfavorecidos socio-cultural y económicamente.
- De ayuda y colaboración con las asociaciones que contribuyen recaudando fondos para cubrir ciertas necesidades de la institución (Cooperadoras escolares, Clubes de Madres, etc).

### *Reconstruyendo las miradas*

Desplegando el hilo de la narración construida a partir de los desarrollos teóricos, de quienes investigaron acerca de estas dos instituciones escuela y familia, lo que marca la normativa vigente y lo recogido en el campo es que puedo afirmar que una buena relación escuela y familia, es deseable para el logro de continuidades formativas que benefician el desarrollo de alumnos/as-hijos/as.

Se considera las instituciones como constructos que generan un territorio social, así lo plantea Weber, o como campo de interacción que dan sentido a los sujetos (Boudieu). Además éstas, son aceptadas y modificadas por los mismos sujetos y en su interior se producen procesos de subjetivación.

En este orden, la escuela es una institución y se enmarca dentro de este concepto y su quehacer específico es producir procesos de formación y aprendizajes sistemáticos<sup>2</sup>. Por lo tanto es imprescindible que se precise, hoy más que nunca de qué forma los sujetos que transitan por ellas, ya sean docentes o miembros de la familia pueden intervenir en este proceso.

Un trabajo colaborativo entre ambas instituciones se observa como necesario y deseable tanto por los especialistas como por los miembros de las instituciones consultadas. Lo que no siempre se manifiesta en la realidad. Así lo expresa la psicopedagoga entrevistada, quien sostiene que cuando no hay acuerdo entre las dos instituciones “el resultado de esto en los chicos es nefasto”, se produce una desautorización mutua, que se manifiesta mayormente en la escuela, y los/as niños/as generan sus propias estrategias para acomodarse al lugar que más le conviene.

Otro aspecto a considerar es el concepto de *participación*, qué se entiende, ya que es un término que se ha usado y se usa indiscriminadamente para mencionar, ya sea la asistencia a un evento, la interacción en un espacio, la intervención con aportes significativos a la toma de decisiones, formar parte activa de la institución. Santos Guerra (1996) dice que participar es intervenir de forma activa en la toma de decisiones dentro del espacio escolar, y lo que propicia un espacio de aprendizaje.

Por su parte la normativa plantea que se deben propiciar relaciones democratizadoras dentro de las escuelas. Dice Francisco LLavadorBeltran (2007) “en la perspectiva democrática, la participación implica igualmente un ejercicio del poder entendido como capacidad para expresarse a sí mismo e interactuar con el resto en la construcción de algo común”. Este tipo de participación no se manifiesta en la narrativa recogida en el presente trabajo.

Por todo lo expresado es que considero que hay una distancia entre lo que propone la normativa, lo que marcan como necesario los especialistas (sociólogos, pedagogos, psicólogos) y lo que manifiestan las voces de la escuela y la familia

---

<sup>2</sup> Conocimiento que es saber, saber hacer, saber ser y estar en sociedad. (Tedesco, J.C. 2000)

recogidas en esta investigación y que es lo que sucede en las interacciones cotidianas entre estas dos instituciones.

El hecho social y pedagógico analizado, que acontece en la interacción de la escuela y la familia, marca una distancia entre el deber ser y la práctica cotidiana. Esto amerita rescatar lo que los agentes manifiestan acerca de la relación de estas dos instituciones y que se considera positivo, para proponer acciones superadoras.

Será necesario promover procesos de aprendizaje participativos entre los adultos, y a la vez esto se tornará en espacio pedagógico, donde tanto las familias como la escuela aprendan y puedan ser modelos, propiciando nuevas formas de interacción, y a su vez serán espacios de aprendizaje para las nuevas generaciones.

## 5. Bibliográficas

Aguilar Ramos, M. del C.(s/f) Familia y escuela ante un mundo de cambio. Recuperado 5/10/2002. <http://www.romsur.com/edfamiliar/documentos.htm>

Aguilar Ramos, M. del C. Participación de los padres y docentes en la escuela: Necesidad de su formación. Recuperado 5/10/2002. <http://www.romsur.com/edfamiliar/documentos.htm>

BeltranLlavador, F. (1997) La inevitable necesidad de participación en la escuela (pública). Apunte de seminario Univesidad de Málaga 2012.

Blanco, R. &Umayahara, M. (2004) Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Santiago, Chile: Trineo SA

Bourdieu, P. (1999). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama. Barcelona.-

Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Edic. Visor Dis. S.A. Madrid. España.

Bruner, J. (2003). *La fábrica de hacer historias: derecho, literatura, vida*. Fondo de cultura económica. México.

- Cava, M.; Musitu, G. & Murgui, S. (2006) Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. recuperado 21-06-10. [www.psicothema.com](http://www.psicothema.com) Oviedo España
- Contreras, J. & Pérez de Lara, N, (comps.) (2010) Investigar la experiencia educativa. Editorial Morata. Madrid.
- Dabas E. (2008) Redes sociales, familias Y escuela. Editorial Paidós. 1º ed. 2ª reimpresión. Buenos Aires.
- Diseño Curricular de la Provincia de Córdoba para el Nivel Primario (2010)
- Dubet F. (2006) El Declive De Las Instituciones, profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Gedisa Editorial. Barcelona.
- Dubet F. (2004) Conflictos De Normas Y El Ocaso De La Institución.
- Durkheim, E. (1997) La educación Moral Edit. Lozada – 2da edición. Bs.As. Título original “L’EducationMorale”. Traducción de María Luisa Navarro.
- Evans, M. P. (2011) Revisiting emotional geographies: implications for family engagement and education policy in the United States. *Journal of EducationalChange* 12.2. 241-255
- Filmus D. (1996) Estado, sociedad y educación en Argentina de fin de siglo. Proceso y desafíos. Troquel. Bs. As.
- Follari, R. (1996) La condición Post-Moderna y sus implicancias en la Educación, Hoy. Conferencia – Debate. FFyU. UNC.
- Freire, P. (1976) *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores. Madrid
- Frigerio, G. (1998) Educar... ofrecer a las nuevas generaciones un futuro. *Revista Ensayos y Experiencias* Nº 22. Ediciones Novedades Educativas. Bs. As.
- Garay, L., (2009). Infancia, Familia y Educación. Desafíos para la intervención. La Fuente. *Revista de Psicología y Ciencias Humanas*. Año XII – Nº 39. Córdoba. Pag. 14-17.
- Gifre Monreal, M.; Guitarte, M.E. (2012) Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*, 15 p 79-92. Recuperado 08/08/2012 <http://www.unirioja.es/servicios/sp/ej/contextos/con15.shtml>

Gonzalez, L. (2005) La educación en escena. Miradas e intervenciones posibles desde los medios, la clínica y la escuela. Compañía Libros S.R.L. Ediciones del Boulevard.Córdoba.

Guyot, V. (s/f) La enseñanza de las ciencias. *Alternativas – Año 4 –N° 17*

Harf, R. (2000) La Familia y la Escuela. Representaciones y realidades. *Revista Novedades Educativas*N° 118, pp.8-10. Bs.As.

Hargreaves, Andy. (2000) Profesionales y Padres ¿Enemigos personales o aliados públicos. *Revista Perspectivas. N° 114*, pp. 221- 234. UNESCO

Icaza N., B.; Mayorga S, L.; Arellano, A.; Nangi, P.; Mulasso, A. (1994) Familia y Escuela Educando juntos. Base Centro REDUC. Rae N° 07.637-00-00. Recuperado 17/11/2002 <http://www.reduc.cl>

Larrosa J. (1995) Tecnología del yo y educación. (Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí) en Escuela, poder y subjetivación. Las ediciones de La Piqueta.

Lafont Batista, E. (2000) La formación para padres: una demanda actual en las escuelas. *Contexto Educativo. Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. N° 7*.Recuperado 10/05/2000. <http://www.contexto-educativo.com.ar>

Ley de Educación común 1420 (1884) Rep. Argentina

Ley Federal de Educación 24.195 (1993) Rep. Argentina

Ley Nacional de Educación 26.206 (2006)Rep, Argentina

Ley Provincial de Educación 8113 (1991) Pcia. de Córdoba

Ley Provincial de Educación 9870 (2010) Pcia. de Córdoba

Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación Año XX. Tomo XVII. Pag 393-394 – 31 /05/ 1900.-

Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación . Año XX Tomo XVII . 30/09/ 1900 P. 633

Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación . Año XX Tomo XVII. 11/ 1900. P. 176, P. 782

Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación Año XX. Tomo XVII. 01/ 1903



Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación. Año 33 Tomo 51. 10/1914 P. 72-73

Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación. Año 1923.Pag. 97

Monitor de la Educación Común. Revista del Consejo General de Educación. Año LXI. Nª 829-830. Año 1942 P. 16, 17, 41,43

Monitor de la Educación Común". Revista del Consejo General de Educación. Año LXXI. Nª 936 Año 1961 .Pag. 5

Morin, E (1999) La epistemología de la complejidad. *Gazeta de Antropología*, 2004, 20, artículo 02- p. 43-47 de L'intelligence de la complexité. LHarmattan, París. Recuperado 20/1/2012 <http://hdl.handle.net/10481/7253>

Morín, E. Introducción al pensamiento complejo. Recopilación de ensayos del y presentaciones entre 1976 y 1988Recuperado 12/02/12[http://www.fisica.ru/dfmg/teacher/archivos/Introducción\\_al\\_pensamiento\\_complejo\\_Edgar\\_Morin.pdf](http://www.fisica.ru/dfmg/teacher/archivos/Introducción_al_pensamiento_complejo_Edgar_Morin.pdf)

Narodowski, M. (1999)Después de Clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual Ediciones Novedades Educativas. Bs. As.

Oliva Delgado, A. (2000) Papel de la familia en la educación infantil. Documento digital. Recuperado11/10/2003. <http://pdipas.us.es/o/oliva/investigacion>

Ordoñez Sierra, R. (2002) La familia y la escuela ante un mundo de cambios. Documentos digitales. Rescatado 11/10/2003 [WWW.romsur.com/edfamiliar](http://WWW.romsur.com/edfamiliar)

Rizzo Marta, (2005) La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción". Global Media Journal. Edición Iberoamericana. Volumen 2, N° 3. Revista digital. Rescatada el 04/04/2012

Roudinesco, E. (2003) La familia en desorden. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires.

Santos Guerra, M. (1990) *Hacer visible lo cotidiano*. Akal. España.

Segobia, J. (2000) Reconstruir la competencia familiar. Algunas puntualizaciones de interés sobre la formación de los padres. Contexto Educativo. Revista Digital de

Educación y Nuevas Tecnologías. Nº 23. Recuperado 17/11/2002.  
<http://www.contexto-educativo.com.ar>

Stake, R. (2010) *Investigación con estudio de casos*. 2da ed. México: Editorial Morata.

Tedesco J. C. (2000). *Escuela y cultura una relación conflictiva*. Documentos del IPE. [www.iipe-buenosaires.org.ar](http://www.iipe-buenosaires.org.ar) 17/11/2002

Tedesco J. C. (2002). *Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina*. Documentos del IPE. Rescatado 03/03/2003  
[www.iipe-buenosaires.org.ar](http://www.iipe-buenosaires.org.ar) .

TentiFanfani E. (2000). *La educación básica y “la cuestión social” contemporánea*. Documentos del IPE. Recuperado 17/11/2002 [www.iipe-buenosaires.org.ar](http://www.iipe-buenosaires.org.ar) .

TentiFanfani E. (2004) *Notas sobre escuela y comunidad*. Documentos del IPE. Recuperado 17/11/2002 [www.iipe-buenosaires.org.ar](http://www.iipe-buenosaires.org.ar) .